Cómo citar este artículo: Campos, E., Chaviano, C. D. y Cárdenas, D. L. (2024). La promoción de la lectura en comunidades complejas, *Retos XXI*, *8*, 1-12.

La promoción de la lectura en comunidades complejas

The promotion of reading in complex communities

Eraida Campos Maura[1], Chester Danilo Chaviano Valdés[2], Diana Lucila Cárdenas Caballero[3]

Fecha de recepción: 19 septiembre 2023; fecha de aceptación: 19 octubre 2023

Contenidos publicados bajo licencia Creative Commons

RESUMEN

Leer no es un acto pasivo, sino que exige del lector la puesta en función de una serie de estructuras mentales que se desarrollan con este proceso (inteligencia, análisis, razonamiento, entre otras). El trabajo con la promoción de la lectura tiene limitaciones de propuestas pedagógicamente fundamentadas que sirvan de referentes para la toma de decisiones metodológicas acerca de la promoción de la lectura en las comunidades, con énfasis en las denominadas complejas por su ubicación extraurbana, la densidad poblacional, bajo nivel cultural y el analfabetismo funcional.

Palabras clave: lectura, promoción, pedagogía social, comunidad compleja.

ABSTRACT

Reading is not a passive act but rather requires the reader to put into function a series of mental structures that develop with this process (intelligence, analysis, reasoning, among other). The work with the promotion of reading has limitations of pedagogically based

[1] Doctora en Ciencias Pedagógicas, UCLV, ecampos@uclv.cu, https://orcid.org/0000-0002-4450-6383
[2] Máster en Ciencias Pedagógicas, UCLV, chester.chaviano@gobscl.gobvc.co.cu, https://orcid.org/0000-0001-8122-4708
[3] Doctora en Ciencias Pedagógicas, UCLV, dccaballero@uclv.cu, https://orcid.org/0000-0002-1986-3928

proposals that serve as references for making methodological decisions about the promotion of reading in the communities, with emphasis on the so-called complex ones due to their extra-urban location, population density, low cultural level and functional illiteracy.

Keywords: Reading, promotion, social pedagogy, complex community

INTRODUCCIÓN

Leer bien implica un proceso visual y mental más complejo que reconocer y juntar significados de las palabras de un texto. No es solo percibir una información superficial, es un proceso intelectual de decodificación, relaciones, contrastación, profundización, inferencias, interpretación, cuestionamiento. Se lee entre líneas lo que se intuye o comprende por la forma en que ha sido redactado, aunque no aparezca escrito. Es el gratificante premio de una buena lectura con deleite intelectual y estético.

El perfeccionamiento del uso y manejo de la lengua y la comunicación se desarrolla en cada acto de lectura. Maggie (1997), en sus estudios, expuso que una de las causas de las deficiencias en la comunicación oral y escrita de nuestros estudiantes: es que apenas leen literatura. Para Maggie, a partir de la particular relación que se establece entre el receptor y el texto literario, la lectura de la literatura permite el contacto vivo con la lengua y la transmisión de comportamientos arquetípicos.

En el quehacer científico, las investigaciones sobre la lectura ha sido un tópico cronológico:

- En los años sesenta del siglo XX, esta temática se abordó como un problema pedagógico. Especialistas de la educación estuvieron a cargo de estudios que pusieron la mira en la comprensión de unidades menores, tales como la apropiación del léxico y de las oraciones. Se tenía la concepción de que el lector era un sujeto pasivo que solo descubría lo que el texto ocultaba.
- En los años setenta del siglo XX, la influencia de la psicolingüística fue muy significativa. Psicólogos y psicolingüistas lo asumieron en sus investigaciones; en particular, las operaciones mentales del proceso de comprensión lectora. Colocaron el énfasis en los procesos cognitivos, en las macro y microhabilidades de lectura.

- En los años ochenta del siglo XX hasta la actualidad**,** los investigadores han ubicado sus estudios en la moldura de paradigmas interdisciplinarios. Así la lectura se ha convertido en objeto de conocimiento de pensadores de diferentes disciplinas. Queda abierta la investigación en dos líneas fundamentales: la cognitivo-metacognitiva y la sociocultural. Se concibe al lector como un sujeto activo que va produciendo o construyendo el sentido de lo que lee en un proceso de interacción con el texto y sus contextos y no solo decodifica el contenido del texto.

Henríquez (1975) reconoció la lectura como un acto personal en el cual el lector no desconoce ni minimiza la función del profesor en el proceso de acercamiento entre aquel y la obra y se enriquece como tal. Leer no es un acto pasivo, sino que exige del lector la puesta en función de una serie de estructuras mentales que se desarrollan con este proceso (inteligencia, análisis, razonamiento, entre otras).

García (1975) afirmó que la escuela, antes de iniciar el estudio sistemático de la literatura, tiene la principal tarea de enseñar a leerla. En su libro, *Lengua y literatura*, plantea que, como proceso, la lectura comprende las cinco operaciones siguientes:

1. Percepción e interpretación de los símbolos gráficos.
2. Reconocimiento de las palabras y signos auxiliares.
3. Comprensión de significados.
4. Emisión de sonidos correspondientes.
5. Audición y autocontrol de la cadena fónica (García Alzola, 1975).

Especifica, además, que la percepción, el reconocimiento y la comprensión pertenecen a la lectura en silencio; mientras que la emisión, audición y autocontrol de la cadena de sonidos, a la lectura oral.

El objetivo del trabajo es valorar, a partir de un estudio de sistematización, las posibilidades de la lectura y su promoción para la transformación de comunidades complejas.

MÉTODO

La concepción metodológica seguida en la investigación se sustentó en la dialéctico-materialista, que posibilitó el empleo de métodos teóricos para abordar el objeto como una totalidad en

desarrollo. Se aplicaron los siguientes métodos:

- Analítico-sintético e Inductivo-deductivo: para la profundización de diferentes concepciones y el sometimiento a crítica de los documentos que avalan el trabajo pedagógico en las comunidades complejas para la transformación social.
- Análisis histórico-lógico: para la sistematización de la información teórica sobre el tema, lo que posibilita reformular teorías y concepciones didácticas.

Según Lenin (1974), “el punto de vista de la vida, de la práctica debe ser el punto de vista primero y fundamental de la teoría del conocimiento” (p. 141). La práctica humana no es una actividad inconsciente, al margen de la subjetividad que atrapa la experiencia anterior y le da vida. Al contrario, lo propiamente humano en la actividad es la asimilación de esa experiencia anterior, su valoración, en medio de la actividad viva de los sujetos empeñados en transformar el mundo circundante (Pla, s.f., p. 37).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Leer no es solamente reconocer las palabras y captar las ideas que representan el texto, sino también reflexionar sobre el significado, sentido e intención con que fueron escritas. Es un proceso a través del cual el destinatario reconstruye un mensaje que ha sido codificado por un escritor en forma gráfica. Por ello, se reconoce como un acto de pensamiento más que de lenguaje, aunque con la participación simultánea de ambos (porque queda definido que el lenguaje es la expresión del pensamiento). No se puede olvidar que, en la medida en que relaciona las ideas, va desarrollando operaciones mentales como: sintetizar, imaginar, valorar. En este proceso, el lector se va convirtiendo en coautor.

Leer lleva implícito el ejercicio pleno de las capacidades intelectuales para interpretar, valorar y asumir una actitud crítica ante un texto. De ahí, que no pueda limitarse a la ejecución de las actividades mecánicas del proceso de lectura. Como actividad mental, es un proceso de comprensión que es posible solo cuando existe interés hacia el texto y que alcanza su máxima eficacia siempre que el lector logre minimizar la cantidad de información y sustituirla por una nueva, conformada

por la relación entre el universo del saber del lector y la sapiencia de la que el texto es portador. Así, es posible y llegar de manera rápida al significado subyacente. Así se comparte en (Campos, Chaviano, Torres, 2022, p. 97):

> "El objetivo esencial de la lectura es hacer posible comprender los materiales escritos, evaluarlos y usarlos según las necesidades. Por otra parte, la lectura es una experiencia de aprendizaje con la que se adquieren conocimientos por vía escrita, proporciona a las personas la sabiduría acumulada por la civilización, experiencias, habilidades e intereses; en fin, la cultura".

Se reconocen diferentes velocidades de lectura, según su tipo. Así, por ejemplo, la lectura de las novelas excitantes resulta más veloz que la de los libros de texto. Y, entre estos últimos, varía la velocidad de acuerdo con la calidad de su escritura, los públicos a los que van dirigidos y los propósitos con los que se lee. Para cada lector, es importante el pleno reconocimiento de la velocidad de su lectura. De esta manera, se puede planificar mejor su tiempo, tanto para estudiar como para el disfrute estético.

Los tipos de lectura más reconocidas son: lectura en silencio, lectura oral, lectura creadora. Cada uno de ellos posee un reconocimiento didáctico acerca de sus particularidades y objetivos.

Como la más importante, se establece la lectura en silencio, pues contribuye al desarrollo de las capacidades intelectuales del lector. Tanto en la vida estudiantil como fuera de ella es la más utilizada. Una poderosa arma para el aprendizaje, que revertirá sus frutos en la vida social, lo constituye su carácter individual. Queda implícita en los restantes tipos de lectura, pues no se procede a leer un discurso, un resumen de su libro ni hacer una lectura en alta voz si no se lee antes en silencio. Para la lectura en silencio, se efectúan diferentes operaciones:

- Reconocimiento del símbolo escrito.
- Movimientos oculares sobre la página escrita, de manera correcta y con efectividad.
- Logro de una celeridad adecuada en el reconocimiento de los símbolos.

- Comprensión del contenido ideológico implícito en los signos.
- Asimilación intelectual a través del proceso del pensamiento.

El objetivo esencial de la lectura en silencio es la comprensión de texto. Solo se logra cuando el lector es capaz de entender la idea central del texto en cada una de sus partes y del texto en su totalidad para poder usar en sus vivencias la información adquirida. Como una de sus características es la rapidez: con la lectura en silencio se garantiza la comprensión de los mensajes en menos tiempo y de manera más eficiente.

Para los estudiosos Cassany (2008) González (1999), Larrosa (2003), Montaño y Abello (2015) y Usendizaga (1991), el desarrollo de hábitos de lectura a partir de su promoción es una eficaz herramienta de aprendizaje en todas las etapas de la vida, con motivaciones y estímulos como práctica creadora y como conocimientos, hábitos y valores como práctica desarrolladora. Pero, sobre todo, como valor que asegure el desarrollo integral de la personalidad a través de la influencia en la formación de una afición por la lectura asidua.

Autores, como Baute (2011), Bermúdez (2001), Calzadilla (2003), Campos (2021), Imbernón (2012), López, (2004) y Valdés (2002), consideran que, en la práctica, las iniciativas que se ponen en desarrollo en contextos diferentes (con énfasis en los escolares). Para la promoción de la afición por la lectura son insuficientes.

A pesar de las estrategias educativas que se implementan aún no se logra que, al concluir estudios de distintos niveles y tipos de cursos, las personas se reconozcan, en los diferentes contextos de actuación, como lectores y promotores de la lectura.

No obstante, el análisis teórico y metodológico tiende a destacar la contribución a la estimulación cognitiva y procedimental de la lectura como una necesidad formativa personal y profesional a lo largo de la vida de todas las personas, aun cuando esta idea se reitera en las proyecciones y propuestas formativas que se establecen a nivel internacional (Bermúdez, 2004; González, 1990; Rovira y López, 2017; Woods, 1987). Se enfatiza, asimismo, en la necesidad de las prácticas de lectura para acceder al conocimiento centradas en las influencias de la motivación (Usendizaga, 1991; Moreno, 2004; Torres, 2016; Cassany, 2017;

Montaño, 2017), siempre que sea asumida su práctica con valor instrumental, al servicio del aprendizaje instructivo y educativo para la vida, tanto herramienta como macrohabilidad.

Promover esta afición se vincula con la capacitación de aquellos que puedan actuar como promotores del libro y la lectura, al concebir esta práctica como actividad sociocultural (Carlino, 2004, Fierro et al., 2022; Garrido, 2005; Montaño, 2017; Narváez-Cadena-Calle, 2009). Estos estudiosos asumen la promoción como alternativa de solución no solo como actividad pedagógica, sino además desde la perspectiva sociocultural de la intervención.

Los autores se basan en los principios de la Pedagogía Social para los estudios sobre la promoción de la lectura en comunidades complejas. Para Röhrs (1973) esta es una ciencia en el ámbito educativo. La define así porque ella pretende dar respuesta a una variedad de situaciones socioeducativas relevantes y que han de resolverse mediante determinados métodos apropiados.

En la década del 1980 del siglo XX, la definición de Arroyo (1985) aporta una mirada a la importancia de las conductas sociales, logra definirse como la ciencia que se ocupa de la teoría y práctica del perfeccionamiento de las personas como un ser social. Sáez y García (2006) la considera como una disciplina que tiene conocimientos tanto teóricos como práctico-educativos y está dirigida al mejoramiento de la situación vivencial de riesgo de exclusión social en que se encuentran determinadas personas, grupos o comunidades.

Pérez Serrano (2010), en pleno siglo XXI, analiza tres vertientes para su conceptualización: educación social, ciencia educativa, y trabajo social. Logra definir la Pedagogía Social como una disciplina compuesta por conocimiento, acción y técnica de la educación social de las personas para dar respuesta tanto a situaciones normales como conflictivas o de necesidad.

Es reconocido el estudio de la sociedad en todos sus espacios, así como la inclusión o exclusión del ser humano en ellos, según los procesos de socialización, acciones educativas, necesidades sociales y educativas, así como los factores que influyen en estos procesos de socialización y educación a los que se enfrenta la Pedagogía Social como su objeto de estudio. Es

pretensión de los autores el estudio de la inclusión, a través de la lectura, de los sujetos sociales al conocimiento de la sociedad, para encaminar las influencias hacia la toma de conciencia de que cada proceso de transformación social posee la influencia decisiva del rol individual de cada uno.

Los autores pretenden lograr una concepción formativa para la promoción de la lectura como un sistema de fundamentos teóricos y metodológicos que cimiente la relación, organización y secuencia de la promoción de la lectura como un tipo de actividad pedagógica. Son del criterio de que toda vez que se estimule e incentive la afición por la lectura, a nivel individual y de la comunidad compleja, se puede contribuir a la formación personal y profesional de cada miembro de la comunidad como lector y promotor.

Relacionadas con las estas pretensiones, los investigadores consideran que son necesarias determinadas condiciones para la promoción de la lectura en las comunidades complejas:

- El carácter intencional de las actividades de promoción de la lectura en la comunidad, entendida como experiencia, conciencia, subjetividad y auto-conciencia (Moya, 2000; Searle y Husserl, 1983).
- El papel mediador de maestros y profesores de diferentes niveles educacionales en las actividades de promoción de la lectura (García y Addine, 1989).
- El carácter colectivo de las decisiones organizativas y metodológicas.

La incorporación de estímulos es precisa para que permitan la socialización de aprendizajes. Desde ellos debe ser posible la reafirmación y retroalimentación del proceso, mediante la actividad grupal en la comunidad. Así se develan los significados y sentidos que posee la lectura en los ciudadanos, y se identifica su inserción en las perspectivas de su uso para la vida personal, profesional y comunitaria.

La tendencia orientadora radica en la figura de un mediador que estimule a la acción, en la medida en que, desde el inicio, se informe, persuada, aliente, exhorte y anime a la lectura de un determinado texto, se oriente el tipo de lectura, según el formato y la intencionalidad, así como,

el tipo de actividad de promoción de la lectura, según el grupo etario o los intereses lecturales. Ello debe quedar explicitado en la racionalidad y flexibilidad metodológicas en las que deben expresarse las actividades planificadas. Freire (1970) aporta el apoyo teórico de esta concepción, al afirmar que, las formas pedagógicas que garantizan la inclusión de las clases populares en un amplio programa de transformación social para enseñar, junto con otras mediaciones, es adquirir conocimientos y habilidades, más que a leer palabras, a leer el mundo.

La promoción de la lectura se trabaja con múltiples limitaciones de propuestas basadas en fundamentos pedagógicos que sirvan de referente o base para la toma de decisiones metodológicas acerca de este propósito educativo en las comunidades, con énfasis en las reconocidas como asentamientos complejos por su ubicación extraurbana, la densidad poblacional, bajo nivel cultural y el analfabetismo funcional.

Fuera de ámbitos escolares y de instituciones culturales, no queda explicitada la manera en que se debe estimular la afición por la práctica de la lectura de manera cotidiana, en función de preparar a los individuos de diferentes comunidades como lectores activos y promotores de la lectura. Los fundamentos teóricos hallados acerca de la promoción de la lectura poseen una tendencia a lo general, con estudios específicos dirigidos a los diferentes niveles de enseñanza general básica y para el sistema universitario como propuestas de aprendizaje orgánicamente concebidos.

CONCLUSIONES

Con la aplicación de variantes estudiadas, se proyecta obtener resultados relacionados con:

- La motivación hacia la lectura como fuente de adquisición de conocimiento, placer estético, elevación del nivel cultural y de la comunicación en la comunidad;
- La suplencia en las comunidades complejas de dificultades en el nivel de comprensión de fenómenos sociales, ya sea por la complejidad del léxico oficial, o por deficiencias en la apropiación del conocimiento mediante la lectura.

Estos fenómenos han estado provocados, en muchos casos, por el distanciamiento con el sistema de educación general y la extensión del principio de vinculación de la educación con la vida a través de la promoción de lectura en las comunidades complejas.

REFERENCIAS

Arroyo, S. (1985) ¿Qué es la Pedagogía Social? *Bordón. Revista de Pedagogía,* 257, 203-216.

Baute, L. M. (2011). *Sistematización de la formación pedagógica de los profesores universitarios en la superación profesional posgraduada* (Tesis Doctoral). Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez, Cuba.

Bermúdez, F. (2001). *Modelo para la dirección del proceso de formación de los profesionales en Instituciones cubanas de Educación Superior* (Tesis Doctoral). Instituto Superior Pedagógico de Las Tunas, Cuba.

Bermúdez, R. (2004). *Aprendizaje Formativo y Crecimiento Personal*. Ed. Pueblo y Educación.

Calzadilla, A. (2003). *Una estrategia para la formación inicial del profesorado de matemáticas desde la práctica de la educación secundaria cubana* (Tesis Doctoral). Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez, Cuba.

Campos, E. (2021). *Lectura en la universidad: alternativas para su desarrollo*. Editorial Académica Española.

Cassany, D. (2008). *Prácticas letradas contemporáneas.* Industria Editorial Mexicana.

Cassany, D. (2017). *La digitalización de la enseñanza de la lectura y la escritura.* Conferencia pública en el Campus de Meléndez.

Carlino, P. (2004). Leer y escribir en la educación superior (universidad e institutos de formación docente). *Ponencia presentada en I Congreso Internacional Educación, Lenguaje y Sociedad Tensiones Educativas en América Latina*, Instituto para el Estudio de la Educación, el Lenguaje y la Sociedad, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.

Campos, E., C. Chaviano, C, Torres, Z. (2022). Problemas sociales de

La ciencia y la tecnología en torno a la promoción de la lectura en comunidades complejas. *Islas*, 64 (203), 94-112.

Fierro, B, García, A. y Gil, R. (2022). Lectura literaria y educación desde la comprensión como "Equipaje Humano". *Redipe,* 11(08).

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Tierra Nueva.

García, E. (1975). *Lengua y Literatura.* Ed. Pueblo y Educación.

García, G., y Addine, F. (1989). *Estudio crítico sobre la categoría de Actividad Pedagógica Profesional. Reporte de investigación.* Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.

Garrido, F. (2005). Entusiasta promotor del libro y la lectura, en una entrevista con Juan Domingo Argüelles en: *Historias de lecturas y lectores*. Ed. Paidós.

González, F. (1990). Comunicación, personalidad y desarrollo. Ed. Pueblo y Educación.

González, M. I. (1999). La comprensión lectora: Una nueva concepción. En *Taller de la palabra* (pp. 63–72). Ed. Pueblo y Educación.

Henríquez, C. (1975). *Invitación a la lectura*. Ed. Pueblo y Educación.

Imbernón, F. (2012). De la formación espontánea a la formación planificada: La política de formación permanente en el estado español. En *Desarrollo profesional del docente: Política, investigación y práctica*. Akal.

Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación.* Fondo de Cultura Económica.

Lenin, V. I. (1974). *Materialismo y empiriocriticismo.* Editorial Progreso.

López, M. (2004). *Historia de la educación en la formación docente: Una propuesta para el sistema de formación docente en Cuba* (Tesis Doctoral). Universidad de Oviedo, Oviedo, España.

Maggie, B. (1997). Razonamientos en torno a la enseñanza de la lengua. *Revista Educación*.

Montaño, J. R., y Abello, A. M. (2015). *Leer y escribir ¡Tarea de todos!* Ed. Pueblo y Educación.

Montaño, J. R. (2017). La lectura hoy: realidades, retos y perspectivas. *Ponencia del V Coloquio Nacional de promoción y animación de la lectura "Rosa López y Ana Pons in memoriam"*, Cienfuegos, MES.

Moreno, M. J. (2004). *Una concepción pedagógica de la estimulación motivacional en el proceso de enseñanza-aprendizaje* (Tesis Doctoral). Instituto Pedagógico Enrique José Varona, Cuba.

Moya, P. (2000). *La intencionalidad como elemento clave en la gnoseología del Aquinate*. Universidad de Navarra.

Narváez, E., Cadena, S., y Calle, B. E. (2009). Una práctica de lectura académica en una experiencia de formación de docentes universitarios. *Magis*, 1(2), 371-382.

Pérez Serrano, G. (2010). *Pedagogía social-educación social: Construcción científica e intervención práctica*. Narcea.

Pla, R. (s.f.). *La teoría del conocimiento del marxismo. Presentación digital del Curso de Problemas Sociales de la Ciencia y la Tecnología.* UCLV Soporte digital.

Röhrs, H. (1973). *A llgemeine Erziehungswissenschaft.* Beltz.

Sáez, J. y García, J. (2006). *Pedagogía Social.* Alianza.

Searle, J., y Husserl, E. (1983). *Intentionality, An Essay in the Philosophy of Mind.* University Press Cambridge.

Rovira, Y., y López, E. (2017). Formación universitaria y promoción de lectura. Componentes y relaciones esenciales. *Universidad y Sociedad,* 9(5), 82–89.

Torres, Z. L. (2016). La motivación por la lectura en el proceso de formación inicial docentes. *Evento Universidad 2016 de Cuba.*

Usendizaga, H. (1991). Teoría y Práctica de la educación: apuntes sobre la lectura. *Signos*, 3, 78–84.

Valdés, H. (2002). *El desempeño profesional del docente en la formación inicial.* Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.

Woods, P. (1987). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Ed. Paidós.